

tía, se sintió repentinamente trocada, tan herido su corazón del amor de Dios y de los próximos, que empezó á llorar amargamente sus pecados, perdonando sinceramente á los que le habian ofendido. No fué ménos admirable el restablecimiento de la paz en un matrimonio discorde entre personas de carácter: porque consumida la Señora de dolor y pena acervísima é irritada con los ultrajes que recibia de su marido, que enredado en una torpe y escandalosa amistad disipaba su patrimonio, arruinaba miserablemente su casa, perdía su alma, poniendo en peligro de eterna condenacion á todos los de su familia, desahogando su conciencia con el Siervo de Dios en el Santo Tribunal de la Penitencia, y recibiendo la comunión de su mano, cumpliendo los Divinos Oficios, se volvió á su casa, donde, como el Santo le habia pronosticado, halló tan trocado á su marido, que deshechos los lazos de su vergonzosa passion, vivió de allí adelante con tan raro exemplo de honestidad, paz y edificacion de domésticos y extraños, que todos los que supieron el suceso le tuvieron por un exquisito tejido de muchas y muy singulares bendiciones de la diestra del Excelso.

Estas, dice el dulcísimo P. S. Bernardo, son las bendiciones de dulzura con que Dios previene á sus escogidos, y dispensa por su respeto á las almas atribuladas, segun la expresion del Profeta (a). Porque, qué cosa mas dulce para un pecador arrepentido de sus yerros, que la consideracion de esta gran misericordia con que este buen Padre, no solo recibe amo-

(a) Psalm. 20.

rosamente en sus brazos al hijo Pródigo, sino que le llama y convida con mil caricias y halagos, para que vuelva al descanso de su casa y delicias de su mesa? Y quando mas distraido y relaxado con obras de muerte y corrupcion, destinado como hijo de ira á los ardores sempiternos, piensa Dios sobre el pensamiento de paz, enviándole de lo alto aquel buen espíritu de compuncion, de paz, de adopcion, que borrando todas las pasadas ignominias le viste y adorna de los exquisitos atavíos de la gracia, virtudes y dones del Espíritu Santo, disponiendo que los Angeles hagan por él mayor fiesta, que por noventa y nueve Justos, que no necesitan penitencia. A quien no es dulce y sabrosa esta mudanza, qué cosa, dice S. Bernardo, le podrá ser deleytable? Esta es la gracia de bendicion distinguida á los hijos de la Iglesia, fruto de paz, que sobrepuja todo placer y deleyte de los sentidos externos y potencias interiores del espíritu del hombre, y como dice el Apóstol, guarda nuestros corazones y nuestras inteligencias: nuestros corazones, apartándolos de la corrupcion del mal, nuestras inteligencias preservándolas de todo error. Por eso entre otras misteriosas ceremonias, que, ademas del alto clamor de las trompas, mandaba Dios observar al Sumo Sacerdote para bendecir al Pueblo concluida la oblacion del Sacrificio, una de las mas señaladas era, como se dice en este verso, levantar las manos en forma de Cruz sobre la Congregacion de los hijos de Israel, pronunciendo en alta voz las palabras, que se leen al capítulo 6 de los Números:

„ Bendigáte el Señor y te guarde: muestre el Señor
 „ á tí su cara, y tenga de tí misericordia: vuelva el

„ Señor hácia tí su rostro y te de paz.“ Este era el rito y forma prescripta por Dios en la bendición de aquel Pueblo , como hoy se da por nuestros Sacerdotes y Obispos , haciendo éstos tres Cruces y aquellos una al fin de la Santa Misa. Y como advierte el célebre Galatino , citado del Padre Cornelio , en la ley antigua , formaba el Sacerdote la Cruz , levantando los tres dedos de la mano derecha , encogidos , contraidos y unidos los otros dos á la palma ; para representar con tan exáctas figuras los soberanos misterios de la Santísima Trinidad y Encarnacion del Verbo Divino , y juntamente , que por virtud de la Cruz habia descendido , descendia y descenderá sobre los hombres fieles á Dios toda bendición espiritual en los Cielos en Christo : y se pronunciaba tres veces el nombre propio de Dios *Jehova* , que es inefable y sobre todo otro nombre , para significar la unidad del Sér Supremo en las tres Divinas Personas , que ahora se expresan con sus propias y características propiedades de Padre , Hijo y Espíritu Santo en la bendición de la Misa , diciendo el Sacerdote al volverse al Pueblo , implorando el divino auxilio : Bendigaos el Dios Omnipotente , Padre , Hijo y Espíritu Santo. Para que todos sepamos es una en la substancia la fé , que nos ha de salvar en todas las edades , leyes y estados del orbe. Sí , Señores ; un Dios en tres distintas personas , una Fé , un Bautismo , un Sacerdocio , un Reyno de Jesuchristo. Fuera de esta Sociedad establecida sobre la fé de las divinas promesas , no hay ni puede haber esperanza de salud y vida feliz. El hombre Christiano de ninguno es enemigo , y mucho ménos de su Emperador ó Monarca legítimo:

mo : *Christianus nullus est hostis , maxime Imperatoris*. Se ha observado , dice Tertuliano , de quien es esta sentencia , que los Emperadores Gentiles no reconocian vasallos mas fieles en paz y en guerra , que los mismos Católicos , á quienes perseguian como enemigos del Imperio. Deseaban la tranquilidad pública en todas las naciones sujetas á su gobierno ; pero no la conseguian , porque ignoraban el camino de la paz , que como dice el P. S. Agustin , es una ordenada tranquilidad de los entendimientos que concuerdan en el bien. De manera , que así como la paz del cuerpo natural y político es una ordenada disposición de los miembros entre sí , y con debida sumision á una cabeza ; la paz del vientre , un ordenado descanso de sus apetitos y deseos , así la del hombre fiel que desea ser feliz depende de su rendida obediencia á Dios baxo la direccion y custodia de los que gobiernan en su nombre ; de que resulta la paz y felicidad del universo y sus partes. Por estos principios fundamentales de la Religion Christiana resolvia el B. Simon de Roxas las consultas , que , despues de haber corrido las Universidades de España , ponian los Monarcas en sus manos sobre los puntos mas graves é interesantes de la Corona ; y su dictámen le veneraban como oráculo , donde resonaba la voz de Dios en bien de la Monarquía ; como es notorio en sus célebres escritos sobre el casamiento del Príncipe de Gales con la Infanta de España , y expulsion de los Moriscos de los Reynos de Castilla , Valencia , Aragon y Andalucía. Y es muy de notar , en prueba del ardiente zelo con que se oponia como fuerte muro por la Casa de Israel á quanto pudiese obscurecer la pureza de la fé y

Religion, que viendo Felipe III y Doña Margarita la resolución de nuestro Santo sobre la expulsión de los Moriscos, y echando ménos no hablase, ni dixese palabra alguna á cerca de los niños, le preguntaron muy alentados y conformes: *A todos hemos de echar, Padre Roxas?* „ Sí, Señores, respondió el Siervo „ de Dios. Y también á los niños? A los niños también, bien, añadió el Santo, que así lo hicieron los Reyes antecesores que he traído por exemplares, Si sebuto y Recaredo, Reyes Godos, y los Católicos Don Fernando y Doña Isabel, Abuelos de VV. MM. El corazón se me arranca, prosiguió diciendo el Santo Roxas, quando veo que á los hijos de estos bárbaros siendo ellos inocentes, y en este estado sin culpa suya propia, es preciso expelerlos con sus padres: pero ellos han mamado el odio que tienen á nuestra santa Religion, y la raíz infecta tienen dentro de sus entrañas.“ Esto es establecer con ánimo generoso y libre de preocupaciones el bien de la República Christiana por los intereses de la Religion, confirmando Dios el juicio de su Ministro, y realizando en puntos tan árdulos sus anticipados vaticinios; dándonos asimismo en este gran zelo de Simon un visible testimonio de que no hay hombre de bien, sino el que aprovecha á quantos puede, y á nadie hace mal, aunque sea provocado y lleno de oprobrios en defensa de la verdad y decoro de la Religion de Jesuchristo.

Este es el secreto que no han podido penetrar con las luces de la razón los sábios del mundo; y como dice discretamente Lactancio, en dos palabras que añadió Ciceron á la definición del hombre de bien

bien corrompió la verdad de su primera sentencia. *Bueno es el hombre*, dice Ciceron, *que aprovecha á quantos puede y á nadie hace mal*: hasta aquí vamos acordes, y esto mismo enseña la Religion revelada: pero añadió, *sino que sea provocado por la injuria; nisi lacesitus injuria*. Ved aquí dice Lactancio, torpemente alucinado al mas culto Orador entre los Latinos, que con su elocuencia canina nos quiere hacer mastines á los hombres; pues los perros comunmente no muerden, sino que sean provocados. Tanta verdad es, que sin la luz de la revelación nadie puede evitar todos los errores contrarios á la misma razón natural. Pero este es pequeño desliz en un Filósofo tan docto como Ciceron en sus famosos tratados de los fines y oficios de las virtudes, si se compara con los monstruosos extravíos, que publican en sus folletos los Filósofos de nuestros días; dando en ellos al deleyte los pomposos y falsos títulos *de voz de Dios, resorte divino, regla de honestidad*, y otros semejantes; hasta quejarse agriamente de la Religion Christiana y sus mas gloriosos profesores, porque mandándose en ella dirigir todas nuestras obras, pensamientos y palabras á la mayor gloria de Dios, juzgan estos nuevos letrados, que así se destruye el interés personal, que segun su filosofia es el primero y mas noble principio de las acciones del hombre. Es máxima muy repetida de los nuevos materialistas, que las cosas no son, ni se llaman buenas ó malas, sino en quanto causan deleyte, dolor ó pena sensible. Pero, si para convencerse de su extravagante locura se desdennan oír la voz de Dios en nuestro texto Canónico, donde tan claramente es alabado Simon,

hijo de Onías, por haber dado á Dios toda la honra en el culto de sus alabanzas, gloriándose como el nuestro en la exáltacion de su Nombre, los rogamus con todo encarecimiento, oigan á lo ménos la de nuestro Seneca en su libro de la vida feliz y bienaventurada, donde distinguiendo con todos los demas Filósofos las nociones y propias ideas del bien honesto, útil y deleytable, dice así, hablando de la virtud donde se reunen con admirable concierto: La virtud no agrada, porque deleyta, sino que deleyta porque agrada; y es conforme al orden de la razon: *Virtus non quia delectat placet, sed quia placet delectat.* No destruye, pues, la Religion el amor propio, sino que le rectifica, y enseña, que el hombre en qualquier estado debe amar mas á Dios que á sí mismo; y como buen Ciudadano de la sociedad de que es miembro, ha de estar dispuesto á perder todo bien propio por la conservacion del bien universal de la República; sin que ningún buen Filósofo Christiano ó Gentil haya dudado hasta ahora de semejantes principios. Esta es la primera y mas noble inclinacion de nuestra naturaleza, amar á Dios, como Bien Sumo, sobre todas las cosas, que no tienen esta bondad universal, infinita, eterna y de todos modos perfecta; por lo que dice divinamente el Apóstol: el que se gloria, se ha de gloriar en el Señor; porque no es digno de recomendacion y de alabanza el que prefiere su gloria á la de Dios, sino aquel á quien Dios recomienda, como digno de esta honra.

Es muy escasa la luz de nuestro entendimiento para conocer y glorificar á Dios, como debe ser conocido y glorificado de sus criaturas racionales, si es que

que desean ser felices en esta y en la vida venidera. Porque el mundo en la sabiduría de Dios, no conoció á Dios por esta sabiduría, agradó á Dios, dice el mismo Apóstol San Pablo, salvar á los creyentes por la necedad de la predicacion (a). Que es decir, segun la inteligencia literal de los Padres, porque siendo tan manifiesta la sabiduría de Dios sensiblemente demostrada á todos los racionales por esta grande y magnífica obra de la construccion y gobierno del mundo, no conoció el mundo á Dios por esta sabiduría; agradó á Dios añadir á la luz de la razon natural, obscurecida por el pecado, la fé de la revelacion; y predicando un Dios crucificado y muerto por los pecadores, hacer salvos á los que crean con viva fé la verdad de su Evangelio; que es lo que aquí se llama necedad de la predicacion, porque tiene esa apariencia; y realmente, dice el mismo Apóstol, la palabra de la Cruz, es necedad para todos los que perecen, mas para aquellos que se han de salvar como nosotros esperamos, virtud de Dios (b). Convengamos de buena fé, que la suma de toda nuestra eloquencia, erudicion y sabiduría es (como dice discretamente Lactancio) escoger para vivir una Religion que profese la sabiduría, y echar fuera de sí toda otra sabiduría, que no concuerda con la Religion verdadera. Que uno de los mayores regalos que Dios puede hacer á los hombres, es darles Ministros fieles de su testamento de paz, que con su exemplo y doctrina

(a) *ad Corint. cap. 1.* Nam quia in Dei sapientia non cognovit mundus, per sapientiam Deum placuit Deo per stultitiam predicationis salvos facere eredentes. (b) *Ibidem cap. 1. 8.* Verbum enim Crucis pereuntibus quidem stultitia est; iis autem qui salvi fiunt, id est nobis, Dei virtus est.

na los pongan á cubierto de su ira. Convertíos vosotros, hijos de Israel, dice Dios á su amado Pueblo por el Profeta Jeremías (a), volvedos al Dios de vuestros Padres; y yo os daré; qué cosa, Señores míos? el Imperio de las naciones extrañas? la conquista del universo? la total destruccion de los émulos y enemigos? el fin de las turbaciones? la paz de la Monarquía? una tierra de donde corra sin intermision leche y miel de suavísimas delicias? Sí, Señores, esto y mucho mas habia prometido Dios en otro tiempo á los Israélitas; y no habia bastado para contenerlos en la debida sumision y culto del Dios verdadero. Ahora les convida con otra oferta mucho mas apreciable y mil veces mas preciosa: *Yo os daré*, dice, *pastores, segun mi corazon, que os provean de pasto saludable con su ciencia y doctrina.* Os daré Apóstoles, Obispos, Presbíteros que os instruyan útilmente en la doctrina de la fé y ciencia de las costumbres. Pero qué dudamos? Todo esto se da y se contiene en la dádiva de un buen Sacerdote. Porque, quién puede concebir el valor, mérito y preciosidad de un buen Sacerdote de la ley de gracia, quando revestido del zelo de la honra de Dios y amor de sus próximos, se presenta como nuestro Simon en los Altares, y ofrece la Hostia pacífica por todos los disidentes? El es el que con autoridad superior á la de los mas altos Serafines sacrifica con sus propias manos la inocente víctima del Cordero de Dios, de donde corren sobre los hombres los inestimables tesoros de la gracia di-

(a) *Jerem. cap. 2. v. 14.* Et dabo vobis pastores juxta cor meum, qui pascant vos scientia, & doctrina.

vina. El es quien como otro Abel consigue por su piedad, que el Señor mire con gusto y singular bendicion las santas ofrendas. Invoca como Enos el nombre de Dios sobre la tierra, pero con rito y ceremonias solemnemente instituidas por el Sumo Sacerdote, Príncipe de los Pastores y Obispos de nuestras almas. En compendio: es como me habia propuesto, y nos demuestra el autor del libro del Eclesiástico en el hijo de Onías, reproducido con incomparables ventajas en nuestro amable y glorioso Simon de Roxas, un Ministro distinguido de la Religion revelada, que coopera al bien de la sociedad, reuniendo con indisoluble lazo en la bendicion de su ofrenda y sacrificio de alabanza la mayor gloria de Dios, con los sólidos intereses de la República Christiana.

Suscitad, pues, ó Dios de amor, Padre de las misericordias, Dios de toda consolacion, Paz nuestra, Dios inmortal y Rey de todos siglos, suscitad en vuestra Iglesia Sacerdotes fieles y Pastores, segun vuestro corazon, que con su doctrina y exemplo nos ayuden á conservar este gran depósito de la Fé y Religion de Jesuchristo, como divisa y Sello Real de nuestro Reyno Católico. Oid benigno los clamores de los Ministros sagrados, que postrados entre el Altar y el Vestíbulo, no cesan de orar con lágrimas de sentimiento profundo por la conversion de todos los pecadores, por la felicidad de nuestras armas que pelean en guerra tan formidable y prolongada, en que se interesa la causa de Dios, de la Religion y de la Patria: por las almas de los que ya han sacrificado gloriosamente sus vidas, rubricando con la sangre de sus venas la verdad de la Fé y Religion de sus Padres:

por la restauracion, conservacion y aumento de esta misma fé en los Pueblos y Naciones que nos cercan; pues ahora es quando podemos añadir con el Profeta á nuestras preces, que somos puestos por blanco de contradiccion á nuestros antiguos hermanos y vecinos, que con el especioso pretexto de una igualdad quimérica y libertad imaginada se burlan de nuestra creencia (a). Para que compadecido de tantas calamidades os dignéis volver amorosamente vuestro rostro sobre los fieles de aquella nacion atribulada, y poniendo fin á sus violentas turbaciones, se vuelva á oír en sus Templos aquella voz de consuelo y de alegría, que resonó sobre la antigua Jerusalem despues de su grande humillacion, anunciada por el Profeta Isaías (b): Levántate Jerusalem afligida y desconsolada, que ya has bebido de mano de tu Señor el caliz de su ira y justa indignacion por los pasados desórdenes, hasta apurar lo mas amargo de sus heces. Recobra festiva tu gozo, porque ya el Señor ha consolado á su Pueblo, ha redimido á Israel del peso de su vergonzosa esclavitud.

Y vos, excelso Simon, fiel Sacerdote y Pastor vigilantísimo de las ovejas de Christo, cometidas á vuestra direccion y custodia, volved desde ese trono Imperial donde ya gozais de lleno el descanso feliz de vuestro triunfo glorioso, y volved esos limpios ojos de vuestra afable ternura á todo este grave y devotísimo auditorio, que espera por vuestro influxo la libre

(a) *Psalm. 79. v. 7.* Posuisti nos in contradictionem vicinis nostris, & inimici nostri subsanaverunt nos. (b) *Isaie cap. 51. v. 17.* Elevare, elevare, consurge Jerusalem, que bibisti de manu Domini Calicem irae ejus usque ad fundum Calicis soporis bibisti, & potasti usque ad faeces.

comunicacion de los tesoros divinos. Esta dilatada estirpe y distinguida Congregacion de los Esclavos de la Virgen, que ha heredado con el nombre la pureza de vuestra fé y zelo de vuestro espíritu en obsequio de la Señora, tambien espera por vuestra mano, y muy cumplida, la bendiccion de su trono: dadnosla á todos con autoridad de Legado y Sacerdote del Altísimo: bendiccion de gracia, de paz, de misericordia y dulzura; para que venerando por una parte la profundidad de los juicios de Dios en la permission de tantos males como han venido de repente sobre un Reyno, que por la excelencia de su Fé, y constancia en la Religion se llamaba Christianísimo, reconozcamos por otra la grandeza de su inefable misericordia en conservarnos unidos al redil de su rebaño, baxo la direccion del Vicario de Jesuchristo en la tierra, y debida sujecion á nuestro Católico Monarca: pues estos son nuestros legítimos superiores dados por Dios para nuestra custodia y defensa; donde si permanecemos fieles á la gracia de esta vocacion, seremos sin duda coronados al fin de nuestra jornada con las insignes diademas y lucidísimas estolas de gloriosa inmortalidad en la Bienaventuranza, por todos los siglos de los siglos. Amen.